

Sr. T. Carlos Vidulla

Barcelona

Queridísimo maestro: Le escribo la presente para decirle, con la mas grande sinceridad, ya que toda vez creo que por Vd. me será dispensada, que cedráno el que no haya contestado á la carta que tuve el honor de mandarle pocos dias despues de haber tomado parte en esta, en un concierto de beneficencia. Como que no puedo creer que Vd. haya prodivido, ni una sola vez censurar, ni modo de obrar hacia Vd. querido maestro, pues aunque joven me parece que nunca en nada le he faltado, le escribo hoy, para decirle que si no recitio dicha carta, le agradecería infinita se sirviese comunicarmelo, para hacer inmediatamente la debida reclamación y evitar en lo sucesivo, semejantes irregularidades.

~~hacer~~ nuestra correspondencia

De mi, poca cosa podré con-
tarle si no ser que le diga que, estudiado
mucho y que detesto por ahora toda ri-
dicula é inoportuna exhibición

Digo además, casi todos los días, á las
más grandes celebridades musicales;
la última que he oído ha sido á
Grünfeld el cual tocó con gran
delicadeza, composiciones de Mozart
Hornoly, Volmark y muchísimas ^{más} fuera
de programa á causa de los incesantes
aplausos. He aquí un pianista delicioso,
incomparable!

El artista que produce en
Viena (y en todo el globo) enorme sen-
sación, es Pablo Casals. Jamás, en mi
vida (excepto un gran pianista catalán
que se llama Sr. Vidiella) he oído
cosa tan extraordinariamente bella!
!He aquí ^{con} lo que sueño! este es el verdade-
ro arte!

Sin nada más que manifestar
le desyue, de haberle encargado le sirva
saludar á su Sr. Effora y demás

familia se despiden de Vd esperando
verlos muy pronto sus discípulos y eternos
admiradores q.s.m.b.

Segundo Pages
Rosen

Viena 7 de Mayo de 1914.